

[Reseña]



Construcciones, acciones y cartografías en Trabajo Social

Trabajo Social y vulnerabilidad social: Estrategias institucionales y prácticas organizativas. Dir. Giraldez, Soraya /Aut. Cecilia Testa; Claudia Lugano; Claudio Ríos. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Sociales, 2020.

Por Gabriela Rotondi*

El texto que reseñamos es una convocatoria que nos acerca en espejo a trayectos, recorridos y preocupaciones que circulan en nuestra disciplina y en los espacios que transitamos a diario, pero que no siempre se abordan o nos detenemos a profundizar. Nos pone frente a voces y textos contruidos desde miradas múltiples que, colectivamente, se acercan a claves disciplinares constitutivas: la intervención, la práctica social, el encuentro con problemas, las diversas expresiones de las necesidades pero, básicamente, el encuentro con las/los sujetos populares en sus propios espacios y territorios. Ofrece, además, una producción y una reflexión donde se observa una toma de posición particular. El acercamiento en cuestión y la producción se concretan desde la docencia y nos conecta con los diseños y desarrollos de las prácticas pre-profesionales de quienes se forman como licenciadas/os en Trabajo Social.

La construcción de este libro recupera una palabra sistematizada y respaldada por procesos de investigación de colegas que transitan sus recorridos por tres universidades nacionales: Universidad Nacional de Buenos Aires, Universidad Nacional de La Plata y Universidad Nacional de Moreno. A partir de allí, construyen desde sus particulares estructuras y contenidos una trama común de debate que exhibe abordajes epistemológicos, teóricos y organizativos respecto de sus prácticas profesionales.

En nuestra historia como docentes hemos visto que los procesos de formación profesional se construyen con insumos que van más allá de las cátedras específicas, o de los recorridos curriculares obligados. Y en este sentido la mirada que habitualmente hacemos a la hora del análisis circula obviamente por estos caminos de juego entre la diversidad de las funciones, la especificidad profesional y los diálogos interdisciplinarios. Es un hecho concreto el que las/ los estudiantes van construyendo caminos y posibilidades, más allá de sus docentes, y sin embargo pocas veces miramos estos recorridos.

Por eso la mirada de las prácticas pre-profesionales es un tránsito desafiante pero además necesario para construir, generar reflexión y acción. Una cuestión en la que nos centramos desde hace unos años, fue la importancia que plantean en la formación, los aportes que derivan de las diversas funciones universitarias y su relación con la currícula que cursan los futuros profesionales (en este caso del Trabajo Social). Y en este sentido aludir a la importancia de las funciones, implica reconstruir recorridos realizados con alumnas/os o junto a ellos con relación no solo a la docencia, sino además a la investigación y a la extensión. Esto como forma de objetivar la sinergia de esas vinculaciones. En este sentido, es clave poner a discusión aquellos recorridos realizados junto a otras/os futuras/os profesionales en el marco de instancias y proyectos de extensión que operan como la antesala de las prácticas interdisciplinarias de nuestros futuros colegas. Esta cuestión, la vemos presente en el texto a la hora de establecer relaciones y proponer acciones. Se observa que aquellas cuestiones claves de las prácticas pre-profesionales se ven enriquecidas en su tratamiento en la medida que se analizan en articulación de equipos interuniversitarios.

Los equipos docentes de las licenciaturas de Trabajo Social que revisan sus propios tránsitos, herramientas, formas de ejercer la docencia, avanzan en tres claves de análisis recuperando lo aportado por Alfredo Carballeda (en Giraldez et.al 2020): “el abordaje de necesidades y demandas en contextos de vulnerabilidad social; el abordaje sobre el lazo social ya sea en grupos primarios familiares , como en espacios comunitarios y el acceso a la protección social, de dispositivos a través de políticas sociales y públicas”(p.6). En sus recorridos, las/los colegas realizan una lectura de las prácticas pre profesionales, como espacios estructurantes, con diversas implicancias para las/os estudiantes, docentes y referentes. Pero además con impactos territoriales e institucionales en Universidades que llevan un modelo de enseñanza paredes afuera.

Este hecho nos habla de prácticas de sinergia del colectivo que ofrece esta producción, se trata de una mirada involucrada, donde se analizan prácticas en diálogo permanente con los propios posicionamientos ante el asunto, y un encuentro con organizaciones, instituciones, sujetos que

transitan sus propias prácticas cotidianas. Ahora bien, sabemos que son diversas las discusiones y debates que nos plantea la intervención a la hora del análisis. La mirada disciplinar se ve interrogada y las lecturas realizadas permiten objetivar problemas y potencialidades particulares en nuestra actividad desde el Trabajo Social (tanto en relación al ejercicio profesional como en la actividad docente). Y al respecto venimos relevando diversas cuestiones que queremos compartir en este trabajo, derivadas de preocupaciones concretas, de manera de sumarnos a los debates de estos equipos.

Una reflexión que queremos compartir y poner en discusión se refiere a la mirada que podemos realizar respecto del modo de vinculación entre docentes y estudiantes en la carrera de Trabajo Social. Nuestra tarea docente nos vincula con nuestras/os estudiantes de diferentes modos, propios del encuadre docentes y sus instancias evaluativas, en tareas de producción conjunta, asesoramiento, etc. Un atravesamiento que consideramos clave en estas relaciones son las posibilidades de gestar mediante la acción docente procesos de autonomía estudiantil, que deriven luego en formas de ejercicio autónomo también.

Traemos a cuento este asunto, recuperando algunos debates en los que nos preguntamos sobre cuestiones que hemos relevado en nuestra tarea, algo que podríamos enunciar como vestigios de “asistencialismo académico”, donde se otorgan respuestas cerradas ante los obstáculos de conocimiento e intervención. Las consecuencias que observamos entre nuestras/os alumnas/os, avanzados/as ya en su carrera, se vinculan al perfil de estudiantes que demandan de los/as docentes “soluciones” inmediatas ante las dificultades interventivas; propuestas cerradas a la hora de dar cuenta de sus acumulados. Asimismo observamos respuestas que emergen en formatos estereotipados, que en vinculación con estudiantes de disciplinas diversas no logran ponerse en diálogo para realizar aportes específicos desde el Trabajo Social.

Esto nos lleva a formularnos diversos interrogarnos respecto a nuestras prácticas docentes como colectivo: ¿En qué medida propiciamos entre las/os estudiantes de Trabajo Social prácticas de profunda autonomía a nivel de las currículas de manera global? ¿De qué manera se instalan entre nuestras/os estudiantes obstáculos que dificultan en los años avanzados pararse como sujetos con condiciones pre-profesionales de Trabajo Social? (desmereciendo sus aportes, expresando multiplicidad de temores entre otras cuestiones) ¿Infantilizamos las condiciones de trabajo pre-profesionales? ¿Qué responsabilidades se plantean desde la docencia?

¿Se confunden por momentos las relaciones de las/os docentes- alumnas/os con las relaciones de los trabajadores/as sociales y sus sujetos? ¿Asistimos a nuestras/os alumnas/os? Objetivar estos puntos de interrogación es para nosotras/os importante a los fines de replantearnos la formación de las/os trabajadoras/es sociales, teniendo en cuenta además, los debates interdisciplinarios.

El material claramente va transversalizando las propias reflexiones de colegas que transitan por los diversos capítulos y que exponen a partir del encuentro con las organizaciones y las/os sujetos, ese lazo social que se traduce en aquello que describe espacios y llega hasta los focos de la acción directa de Trabajo Social, las prácticas pre profesionales de las/os estudiantes y la reflexión de esas organizaciones que son parte de las búsquedas.

El trabajo conjunto entre las tres unidades académicas presenta conclusiones acerca de aquellos interrogantes que se plantearon respecto de la formación de sus estudiantes, centralmente desde sus prácticas pre-profesionales. Prácticas que ofrecen un rasgo que sin duda aporta a la reflexión, pero además a la acción directa. Superan el marco del proceso de aprendizaje y proponen una relación Universidad contexto desde un modelo de trabajo puertas afuera, constitutivo de nuestras universidades públicas, pero no siempre instalado en el posicionamiento profesional. Esta relación, manifiesta en definitiva una toma de posición respecto de las relaciones universidad-sociedad.

Otro aspecto que se torna clave a la hora de analizar su aporte es, como dijimos, el hecho que surge de un proyecto de investigación, "Procedimientos y tecnologías para la intervención con poblaciones en vulnerabilidad social" del equipo docente, lo cual le otorga un particular valor a la reflexión por el recorrido sistemático que ofrecen en el marco de su proyecto. Esto opera respecto a las diversas sinergias que actúan a la hora de la reflexión, y por otra parte, transita por una revisión de elementos que configuran procedimientos para la intervención social, recuperando aquí las claves de análisis propuestas por Carballeda (en Giraldez et.al 2020).

Algo central a considerar es la organización que el trabajo prevé en capítulos claramente vinculados a la reflexión profesional y docente respecto de las prácticas en diálogo permanente con espacios organizacionales de sectores populares. Así, presentan diez casos concretos de experiencias de organizaciones populares, que se ponen en diálogo con las prácticas pre-profesionales.

En la presentación se exponen dos de los diez casos de experiencias que se presentan a lo largo del libro. Luego plantean un abordaje en cuatro capítulos que se construyen bajo un eje de reflexión sobre las prácticas y sus nudos de tensión, incluyendo dos experiencias en cada uno.

Así el libro se estructura de la siguiente manera: en el Capítulo 1, se abordan las prácticas pre-profesionales, tomando las experiencias de la Municipalidad de Beriso y de Grietas (Asociación civil en la Multisectorial Vecinos de San Cristóbal-CABA); en el Capítulo 2, reflexionan sobre el abordaje de necesidades y demandas, recuperando las experiencias del Movimiento Patria Grande CTA (Villa Elvira- La Plata) y de la Peña "La alegría" Hosp. Sommer- Área de tercera edad y recreación (General Rodríguez); en el capítulo 3, avanzan en el abordaje sobre el lazo social desde las experiencias de la Casa del trabajador rural (Abasto- La Plata) y el Centro de Día Juan Pablo II (Moreno); y en el Capítulo 4, abordan la protección social, retomando las experiencias del equipo de atención de Trabajo Social descentralizado (Trujui-Moreno) y de la Escuela técnica de la Universidad de Buenos Aires (Villa Lugano-CABA).

El encuentro que brinda el índice entre la reflexión respecto de las prácticas; la caracterización y muestra de los espacios de trabajo concretos, otorgan pistas de las razones por las que estas/os colegas realizan y ofrecen este escrito profundizando diversos puntos de reflexión.

Ahora bien, ¿por qué se incluyen estas presentaciones respecto de las prácticas sociales organizativas en redes, en instituciones de la política pública en diálogo con lo profesional? Esa tal vez fue una de las primeras convocatorias a la lectura, las razones y motivos que tienen quienes realizan este trabajo en mostrar ese diálogo permanente con quienes son referentes de

experiencias concretas, y prácticas. Así, la reflexión y encuentro de la academia como campo profesional, permite objetivar necesidades, demandas y lazos sociales, como el acceso a las protecciones sociales. Poniendo en interacción desde la investigación, sus entrevistas que se reflejan a lo largo de las diversas explicaciones y explicitaciones.

Por otra parte su encuentro con profesionales entrevistadas/os, ofrece una narrativa cercana que facilita ese diálogo entre el Trabajo Social y aquello que se realiza; esto que las autoras/es señalan como nombres propios con el relato y la voz de quienes son protagonistas.

Las preguntas que surgen entre las/os autoras/os nos vinculan también a una de las claves del trabajo, aquello que transcurre en las instituciones y organizaciones y que pueden aportar aprendizajes en la formación de estudiantes de Trabajo Social. El diálogo entre el aula y el lugar de práctica es otro de los focos que nos convocan a la lectura. Allí surge como clave, la importancia de las diversas organizaciones que se expresan. Esto, en el relato de sus orígenes y trayectorias pero también con relación a los entramados sociales y las redes en orden a las cuales se opera, dando cuenta de aquellos/as sujetos que habitan los espacios en diálogo con un contexto, siempre complejo. Ante esto se trama con una reflexión permanente que nos vincula a sectores sociales en diversos ámbitos, pero además grupos y personas concretas, que se identifican como parte de la formación de las/os futuros colegas.

Como dijimos, se presentan organizaciones sociales que van poniendo en diálogo los contenidos respecto de los capítulos que reflexionan sobre las prácticas pre-profesionales. Esto alimenta y retroalimenta aquello que se observa y se fue reflexionando desde la disciplina. La mirada de las organizaciones emerge con un interrogante que circula a lo largo de todo el texto y da cuenta de esa lectura crítica y autocrítica de los propios procesos ¿Sobre qué reflexionan, hacen y nos proponen aprender?

Nos detendremos a continuación en la mirada desde la disciplina que se realiza y nos interpela desde los capítulos contruidos por las/los autores.

El capítulo 1 “Las prácticas pre profesionales”, nos presenta comparativamente una clara descripción de los espacios que organizan el aprendizaje en las tres universidades respecto del tema. Gradualidad, integración de espacios, y lo pluridimensional como herramientas que circulan y se observan en las propuestas que se comparten entre las universidades.

Claramente se alude a experiencias en las que hay que reconocer diferencias horarias, diversas trayectorias como expresiones que van circulando a lo largo de la descripción y que permiten atender a las conclusiones de aquello que se aprende desde las prácticas pre profesionales. El hecho de considerar prácticas situadas territorial e institucionalmente, permite contextualizar los aprendizajes que las/os estudiantes van adquiriendo. Tal vez, sería interesante conocer algunas visiones o lecturas respecto de aquello que diferencian los escenarios de aprendizaje del estudiantado o espacio organizadores cómo le llaman las/os autoras/es: el aula, las instituciones organizaciones y la supervisión y acompañamiento. En ese sentido, atender desde la docencia como un insumo de prácticas de sinergia, nos permite considerar la articulación con la diferencia,

trabajando sobre la supervisión y el acompañamiento como instancias que permiten un juego externo a la hora de la reflexión sobre lo que transcurre en los espacios de formación.

A la hora del abordaje de necesidades y demandas –Capítulo 2–, las/os autores se proponen relevar y caracterizar ciertos modelos de abordaje específicos, la intervención en la complejidad permite observar problemas sociales y sobre esto nos interpela la capacidad de respuesta y de cogestión a la hora de la intervención. Es interesante tener en cuenta aquella relación entre demanda y necesidad contextualizada historizada como elementos que inciden en la organización social y las respuestas que trae al sujeto involucrado en la problemática.

El diálogo entre la experiencia docente y las organizaciones ofrece una oportunidad de observar complejidades, pero fundamentalmente nos plantea un debate que vemos central, el de la autonomía profesional como la capacidad argumentativa y propositiva, entendiendo que hablar de autonomía en el desarrollo profesional, remite a la capacidad de tomar decisiones por sí mismo, sin la intromisión y/o coerción de otros; asumiendo las responsabilidades derivadas de los cursos de acción elegidos y de los marcos institucionales. Para ello es imprescindible que el/la profesional cuente con capacidad de argumentación y de realización de propuestas fundadas. Estas habilidades se construyen y las trayectorias de formación de grado son instancias fundamentales para ello y, en este sentido, este particular trayecto, instalado o articulado a prácticas pre-profesionales plantea una riqueza significativa, sobre todo para quienes desarrollen procesos articulados, a sujetos, en interacción con organizaciones, etc. En este marco, una disciplina que tiene como rasgo central la mirada hacia espacios sociales diversos para intervenir en ellos, opera en un entramado que pocas veces es solo entre trabajadores/as sociales. Este rasgo nos impulsa a transitar el debate de cómo llevamos adelante la formación de futuros colegas con la convicción de que tendremos que realizar un necesario análisis sobre el tema de la interdisciplina y el espacio que le ofrecemos a este asunto, así como también de las posibilidades concretas de entrenamiento durante la formación de nuestros estudiantes.

Reconocemos que si bien la mirada endógena disciplinar es el foco clave en los planes de estudios, se requiere una lectura que involucre la posibilidad de contar con algunas instancias de espejo que solo ofrece aquella lectura junto a otras/os profesionales de otras disciplinas, lo cual aporta sus propios interrogantes que quedan instalados derivados de esos intercambios. Esto habilitará además otra posibilidad, la de objetivar la particular sinergia que se produce al acompañar las diversas funciones universitarias, y complejizar la mirada de los problemas sociales desde una visión que involucre la interdisciplina durante procesos de formación que se centran en lo disciplinar en las aulas.

Teniendo en cuenta la intervención como dispositivo a esas demandas complejas que se nos presentan desde el Trabajo Social, se ofrece una opción de construcción qué tal vez habría que poner a dialogar o profundizar a la luz de los testimonios de las/os colegas que van ofreciendo respuestas respecto de esa complejidad y la integración de estas propuestas de intervención. Asimismo, es potencial el vínculo con las/os sujetos como algo que emerge articulado a la mirada que las instituciones tienen, en relación con el diálogo que ofrecen quienes transitan por las

instituciones con diversos roles. Tal vez atender a esa mirada institucional que también ofrece respuestas y posibilidades de acción, sería una vía de comprensión en el contexto citado. Especialmente podría ser un nudo de análisis a la hora de la reconstrucción de las prácticas estudiantiles y su mirada docente.

Claramente las instituciones son una temática transversal en el material que va a condicionar de diversas formas y que requiere ser leída desde la labor profesional, con un contexto que ofrece diferencias para la intervención y mediatiza la llegada de las demandas. Este camino entre necesidad y demanda, se plantea desde el material ofreciendo diversas expresiones de la demanda y particularidades a la hora de conjugar la intervención, aportando en cada caso desafíos específicos. Entre estos desafíos, consideramos que la articulación entre las nociones de institución y organización sería una clave para poder, no sólo describir, sino ahondar en aquellas transversalidades sobre las cuales se puede operar desde la intervención.

En el tercer capítulo, se centran en la mirada respecto del lazo social y las experiencias que se vinculan para poder analizar y no romantizar el vínculo entre disciplina y sujetos. Resulta importante como se propone generar y fortalecer lazos desde familias y redes, sin caer en estereotipos, renovando la mirada. Observamos que podría ser de interés, realizar una lectura que permita desde el planteo de trabajo en redes, abordar estrategias concretas sobre la inclusión de las instituciones que operan a la hora de instalar y proponer políticas públicas que planteen acceso a derechos específicos. Si bien se alude a articulaciones interinstitucionales, no se observan en la construcción de los lazos sociales una perspectiva que instale estrategias particulares a los fines de construir ciertos enlaces. Y nos convoca a preguntarnos acerca de aquellas incertidumbres que solemos plantearnos como Trabajadoras/es Sociales, con aquellas cuestiones que desde lo social buscamos operen como políticas, o que se construyan como tales.

Por último, el cuarto capítulo, se presenta abordando acerca del acceso a la protección social, ofreciendo reflexiones que vinculan el proyecto de investigación, manifestando el propósito del mismo, orientado a visualizar las intervenciones sociales en el marco de “procesos y mecanismos de acceso a la protección social”. La accesibilidad como noción relacional y las relaciones del sujeto con servicios y prácticas sociales, se profundiza apelando a algunas dimensiones: la accesibilidad como lazo entre sujetos y servicios; la accesibilidad y la construcción de la demanda; la accesibilidad como relación con las redes y las prácticas colectivas. Claramente la búsqueda pretende optimizar esos accesos, y sus formatos.

Considero que sería de interés tal vez ahondar en esas miradas de aquellos aspectos que se presentan como barreras, o necesidades de fortalecimiento de aspectos específicos vinculando las nociones de transversalidades institucionales que operan (género, clase, etnias, formación, etc.) y estrategias específicas para esos abordajes. Así, como alguna mención referida a los impactos en el mundo profesional de estas cuestiones.

consideraciones

Reconocemos que claramente el material es un aporte, con diversas novedades y construcciones, que permite seguir las reflexiones de un equipo en interacción que compara, analiza, se interroga sobre sus trabajos académicos ofreciendo una lectura poco frecuente, las prácticas académicas. Un trabajo conjunto y colectivo que se pregunta y se interna en aspectos analíticos a lo largo de un proceso de investigación que dialoga permanentemente con la diversidad, sujetos, experiencias, andares docentes, miradas profesionales, construcciones previas. Señalan un claro atreverse a andar, proponer, y seguir buscando. Invitan sin duda a ser parte de estas reflexiones.

Cita recomendada

Rontondi, G. (2020). Construcciones, acciones y cartografías en Trabajo Social. [Revisión del libro *Trabajo Social y vulnerabilidad social: Estrategias institucionales y prácticas organizativas*. Dir. Giraldez, Soraya. Autoras/es: Cecilia Testa; Claudia Lugano; Claudio Ríos. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Sociales, 2020]. *Conciencia Social. Revista digital de Trabajo Social*. Vol. 3, Nro. Especial 2. Carrera de Licenciatura en Trabajo Social. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Córdoba. pp. 171-178. ISSN 2591-5339.

Esta obra está bajo la licencia Atribución-Compartir Igual 4.0 Internacional. La que permite compartir, copiar, distribuir, alterar, transformar, generar una obra derivada, ejecutar y comunicar públicamente la obra, siempre que: a) se cite la autoría y la fuente original de su publicación (revista, editorial y URL de la obra); b) se mantengan los mismos términos de la licencia. La licencia completa se puede consultar en: <https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/>

Sobre la autora

*Gabriela Rotondi

Argentina. Doctora en Ciencia Política, Magíster en Ciencias Sociales y Licenciada en Servicio Social. Profesora Titular de la cátedra Teoría, espacios y estrategias de intervención IV-Institucional. Directora del Proyecto de investigación Intervención Social en el campo educativo (Proyecto Consolidar responsable y docente del Curso de Posgrado "Violencia de género desde un enfoque interdisciplinario: de las palabras a los hechos" dirigido a Profesionales del Poder Judicial. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Córdoba. Correo electrónico: gabrielarotondi@unc.edu.ar